

lico, que va creciendo en notas dulcísimas como quisiera, herir los cielos, canta, canta su amor, y la palpitation de ese amor, conmueve, como si su corazón fuese inmenso, los aires.

¡Oh! El amor sostiene las estrellas en lo infinito, la atmósfera sobre la tierra, la molécula, enciende el gran horno de la vida, el fuego; abreva en su inmensa catarata, que viene de Dios, á todos los seres; dilatada, extiende la luz en la inmensidad; derrama en su inagotable copa la semilla de todas las cosas, y palpita siempre uno siempre idéntico en el seno de la creación.

Emilio Castelar.

**LOS MONOS SAGRADOS DE BENARES.**

Hay en la ciudad de Benares, en el Indostan, llamada por antonomasia la Ciudad de los Dioses, una numerosa colonia de monos sagrados.

No sólo poseen estas divinades cuadrumanas un templo propio (el Doergha Kond), con sus sagrarios y sacerdotes del culto, sino que tienen entrada libre é indisputable en todos los demás templos y donde quiera que los lleve su caprichosa voluntad de simios.

La amarillentas divinidades entran y salen como Pedro por su casa en la de quien se les antoja, mostrando particular preferencia por los jardines sembrados de árboles frutales y por las confiterías abundantes en dulces gratos á su divino paladar.

En estas condiciones favorables y dada su natural fecundidad, no se extraña que abunden como una bendición, ó para ser más exactos, como una maldición, los sagrados personajes de cuatro y de más ó menos desarrolladas callosidades isquiáticas, y hoy no bajan de veinte mil los monos que pueblan á Benares.

Comprenden éstos la superioridad en que se los coloca, y pobres dioses desocupados y aburridos suelen distraer su ociosidad haciendo toda suerte imaginable de travesuras á costa de sus voluntarios esclavos los hombres. Su insolencia ha aumentado con la impunidad de que por largo tiempo han disfrutado; y acostumbrados á ver cómo se les prosterna y humilla el que allí ménos que en ninguna otra parte pueda llamarse rey de la creación, cómo atiende solícito á sus necesidades y cómo disimula complaciente sus diabluras de dioses ociosos, se conducen en la ciudad de los 1,000 templos indios y 300 mezquitas cual legiones de soldados victoriosos en país conquistado.

A tal extremo ha llegado su insolencia que los mismos brahmanes, que siempre han sido los primeros en venerar á aquellos afortunados cuadrumanos, han llegado al fin á comprender que en Benares hay demasiados monos, y en su natural deseo de disminuir tal superabundancia de dioses han pedido á una compañía de ferrocarril que les conduzca, por moderado estipendio, 10,000 dioses á remoto lugar de donde no puedan volver á Benares.

**La ópera en Madrid.**—El Real prepara una brillante campaña artística: ya han firmado sus contratos Gayarre, que cantará media temporada, Uetam, el célebre barítono Bianchi, y el caricato Baldelli: el actual empresario, conde Michelena, se halla en tratos con el tenor Tamagno, al que solicitan todas las empresas teatrales, y se tiene por cierto que formarán parte de la compañía la hermosa polaca Mile. de Rerskó y Adelina Patti, que siempre dice va á retirarse del teatro, y siempre permanece en él.

El Teatro Real tiene que tener siempre unos precios elevadísimos por los excesivos sueldos que paga á sus artistas; y la aristocracia paga sus abonos, muchas veces haciendo sacrificios costosísimos; se susurra que si los artistas no moderan algún tanto sus exigencias, el régio coliseo se cerrará lo mismo que se cerró el de San Petersburgo, para evitar gastos insostenibles en la alta sociedad de Madrid.

**Artistas cubanos.**—Do la *Gazzeta dei Teatri* traducimos con gusto lo siguiente:

«En un gran concierto dado últimamente en París fueron muy aplaudidas la canción militar de *Zilia*, del maestro Villato, y el aria de *Rabeca* de la ópera *Baldassaro* del mismo compositor. Son dos piezas de alto vuelo.

El concertista de violin Sr. Albertini, primer premio del Conservatorio de París, tocó admirablemente el *Nocturno en mi bemol* de Chopin, una fantasía sobre temas de *Rigoletto* y una *Habanera*, de Sarasate. Villato y Albertini sostienen muy alta la bandera artística cubana; el primero como maestro compositor y el segundo como di-

tinguido concertista honran sobremanera á la ciudad donde han nacido.»

**Pintores extranjeros en París.**—Un aficionado á la estadística se ha entretenido en examinar detenidamente el catálogo oficial del Salon de Pinturas de París para sacar el número de pintores extranjeros que han tomado parte en esta Exposición. De dicho trabajo resulta que hemos tenido 98 norte-americanos, 34 ingleses, 33 alemanes, 32 suizos, 26 austriacos, 20 suecos, 47 belgas, 19 rusos, 17 españoles, 22 italianos, 16 holandeses, 5 daneses, 2 portugueses, 4 griegos, etc. etc. En total 389 extranjeros contra 854 pintores franceses, ó sean una tercera parte del número de expositores.

Lo que es sumamente notable es la proporción de los norte-americanos. Hace aún pocos días los inundábamos con nuestros cuadros, que se vendían entre ellos á peso de oro, y ahora ellos exportan sus pinturas, y bajo este concepto, lo mismo que respecto de tantos otros, nos hacen la competencia en nuestro propio mercado.»

**Los matrimonios por amor.**—Es probable que dé por resultado dos muertes, y si bien se mira tres, una sangrienta tragedia ocurrida entre marido y mujer en la *Allman House* de la calle 9ª, entre la 4ª Avenida y Broadway.

En dicha casa se alojaron hasta el sábado Mr. Augustus Erwin, judío alemán, y su esposa, joven católica bautizada con el nombre de Margarita Adela O' Thayne é hija del propietario de un importante tren de lavado.

La joven Margarita Adela se educó en el convento de Mount Saint Vicent, donde diz que fué condiscípula, amiga confidente de Victoria Morosini, la joven que se casó con Hulscamp, el cobero de su padre el millonario Morosini.

Margarita profesaba ideas decididas acerca del libre albedrío de las muchachadas para contraer matrimonio, sin tener en cuenta para nada la voluntad de sus padres, y siguiendo sus propias inspiraciones, el ejemplo de su amiga Victoria Morosini, el día que ménos lo pensaban los autores de sus días, apareció casada con el judío mencionado, á quien había conocido casualmente en una casa de huéspedes y que se hacia pasar por un rico hijo del Sud. Después de casados se descubrió que el marido, que le dobla la edad á la chica, no es sino un ente sin oficio ni beneficio, tanto que el padre de la chica tuvo que abrir la bolsa para pagar los gastos de la pareja.

Al fin la muchacha se cansó de su marido y aceptó la proposición que le hacia su padre de hacer un viaje á Europa, para donde debía salir el sábado. El marido se enceló é impidió el viaje de ella por medio de un engaño; la chica se fué á vivir con su madrastra, y él, furioso, la mandó á llamar ayer y, después de una acalorada disputa, le disparó un tiro que le entró por la tetilla izquierda. Después huyó, y cuando un policía le encontró en un rincón del hotel, se disparó un tiro en el abdómen.

Marido y mujer yacen en un estado gravísimo, tal vez á punto de muerte, y lo que es peor, ella está en cinta.

Mr. O' Thayne, el padre de la chica, ántes de salir para Europa hizo testamento, dejando á su hija \$25,000.

(Las Novedades.)

**KERABAN EL TESTARUDO**

POR JULIO VERNE

SEGUNDA PARTE

(Continúa.)

Este señor llevaba un sencillo traje de viaje, corrado á la moda de los ricos osmaníes, que son más asiáticos que europeos. Sin duda bajo aquel cafetan de color oscuro se disimulaba el rico personaje que era.

En el momento en que el carruaje se dirigía á la mitad de la vía, el grupo de caballeros hizo lo propio. Como la estrechez de las barreras no permitía al carruaje y al grupo pasar al mismo tiempo, era necesario que el uno ó el otro retrocediese.

El carruaje se había detenido, mientras que los jinetes hacían otro tanto; mas no parecía que el señor extranjero tuviese la intención de ceder el paso al señor Keraban. Turco contra turco!

Aquello podía muy bien atraer alguna complicación.

—Volveos! dijo Keraban á los caballeros, cuyos caballos chocaban con los del carruaje.

—Volveos vos! respondió el caballero, que parecía decidido á no dar un paso atrás.

—Yo he llegado el primero!

—Pues bien, pasaréis el segundo!

—No cederé!

—Ni yo!

La discusión tomaba un carácter desfavorable.

—Tío, dijo Amet, qué nos importa?...

—Sobrino, importa mucho!

—Amigo mio!... dijo Van Mitten.

—Dejadme en paz! respondió Keraban.

Sin embargo, el guarda intervino exclamando:

—Volveos atrás! volveos atrás!... El tren de Potí no puede tardar en llegar!... Volveos!

Pero el señor Keraban no le escuchaba. Después de haber abierto la portezuela del carruaje, se había bajado á la vía, seguido de Ahmet y Van Mitten, mientras Brudo y Nizib se precipitaban fuera del cabriolet.

El señor Keraban se fué directamente al caballero, y cogiendo á su caballo por la brida,

—Quereis dejarme libre el paso? exclamó con una violencia que no podía contener.

—Jamás!

—Vamos á verlo!

—A verlo!...

—No conocéis al señor Keraban!

—Ni vos al señor Saffar!

En efecto, era el señor Saffar, que se dirigía á Potí después de una rápida excursion por las provincias del Cáucaso meridional. Pero aquel nombre de Saffar, aquel nombre del personaje que alquilaba por anticipado los caballos del relevo de Kertsch, no podía suscitar más que la cólera de Keraban. Ceder á aquel hombre contra el que había hecho tantas recriminaciones! Jamás! Antes se dejaría aplastar por los cascos de su caballo!

—Ah! sois vos el señor Saffar? exclamó. Pues atrás, señor Saffar!

—Adelante! dijo Saffar, haciendo señas á los jinetes para que forzasen el paso.

Ahmet y Van Mitten, comprendiendo que nada haría ceder á Keraban, se preparaban á ayudarlo.

—Pasad! pasad pronto! repetía el guarda. Pasad!... Ahí está el tren!

Y en efecto, se oía el silbido de la locomotora, oculta entonces por un recodo del camino.

—Atrás! exclamó Keraban.

—Atrás! exclamó Saffar.

En aquel momento, el ruido de la locomotora se acentuó más. El guarda, ya medio loco, agitaba su bandera con el fin de detener el tren... Era muy tarde... el tren desembocaba de la curva...

El señor Saffar, viendo que no había tiempo de atravesar la vía, retrocedió precipitadamente. Bruno y Nizib se arrojaron al otro lado. Ahmet y Van Mitten, cogiendo á Keraban, le arrastraban precipitadamente, mientras el postillon, sacando á los caballos al galope, los dirigía fuera de la barrera.

En aquel momento el tren pasaba con la rapidez de un express; pero de tal manera, que cogiendo la parte de atrás del carruaje, que no había podido salir completamente de la vía, la rompió en mil pedazos, y desapareció sin que los viajeros hubiesen notado el choque de aquel ligero obstáculo.

(Continuará)

**GACETILLA.**

Veracruz.

«Hemos visto en los últimos días, que la prensa bucomercadista elogios á la laboriosidad del Gobierno del Estado, y muchos de aquellos periódicos que más hostiles se mostraran con el personal de esta Administración, han dirigido sus pláticas al Sr. Enriquez por la conducta política que observa.

El Sr. Enriquez ha tenido el valor suficiente para atreverse á plantear y á resolver los grandes problemas rentísticos del Estado, que infundieron tanto miedo á todos sus antecesores, quienes se contentaron con ofrecer ocuparse en asuntos tan áridos, y nunca lo hicieron, á pesar de lo bonancible de la situación porque atravesaban. Hoy, es verdad que se nota una gran penuria, la paralización parcial de los negocios, de lo que tiene que

resentirse, como es natural, el erario del Estado, y por esos algunos colegas de excesiva prudencia, han declado que no es oportuno tratar de reformas, que entrañan cambios tan radicales. El Gobierno ha creído que justamente ese estado de cosas es un motivo más para intentar el cambio; se prepara á fin de tener alguna cantidad sobrante en su presupuesto, que le permita hacer frente á las dificultades monetarias de los dos primeros meses que sigan á la abolición de las alcabalas, y se hace el cargo de que si en la situación porque atravesamos logra por medio del nuevo sistema, cubrir su presupuesto, nada tendrá que temer en el porvenir, pues que al mejorar aquella, traerá la abundancia para el tesoro; abundancia que le permitirá realizar las mejoras materiales que están en vía de construcción ó en proyecto, y entre las que figuran en primer término el Manicomio de Orizaba y la Penitenciaría.

El pueblo parece haber comprendido la obligación en que se encuentra de ayudar de la mejor voluntad á la gran obra emprendida para reformar la hacienda, y aunque en un principio viera con disgusto la contribución personal, después se ha prestado dócil á acatarla, especialmente en Veracruz. En los Cantones del Norte se ha venido practicando sin dificultad alguna desde hace tiempo.

En las leyes de hacienda últimamente expedidas hay algunos defectos; pero éstos se irán corrigiendo poco á poco, á medida que la práctica los haga patente.

Si se llega á derogar el sistema irritante y antieconómico de las alcabalas, con eso sólo basta para que la actual Administración se haga acreedora á la gratitud del Estado, y ocupe un buen lugar en las mejores páginas de su historia. —(Periódico Oficial de Veracruz.)

**A los empleados.**  
Les importa leer la siguiente circular:  
«Secretaría de Hacienda.—Sección tercera.—Circular.

«El Presidente de la República se ha servido acordar, que para la concesion de licencias sueldo á los funcionarios y empleados de la Federación, las Secretarías de Estado, y las demás autoridades y jefes de oficina á quienes la ley otorgue la facultad de concederlas, se sujeten estrictamente á lo dispuesto en la circular de 9 de Mayo de 1839, según la cual la licencia por causa de enfermedad sólo debe acordarse con medio sueldo, y únicamente en el caso de que la dolencia prive al empleado de salir á la calle, obligándolo á hacer cama, se le abone íntegro el del empleo que desempeñe.

Para mejor cumplimiento de la anterior resolución, el Presidente ordena que en los certificados que los médicos expidan, declaren expresamente, bajo su responsabilidad, si la enfermedad del empleado lo obliga ó no á hacer cama, y que los jefes inmediatos verifiquen, por medio de visitas que manden hacer á sus empleados, la exactitud de los hechos.

Y queriendo el Presidente que la presente disposición se haga extensiva á todos los ramos de la Administración, de su orden tengo la honra de comunicarlo á dv. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Libertad en la Constitución. México Agosto 13 de 1885.—DUBLAN.

**La Escuela de Agricultura.**  
Algunos profesores de ese plantel indicaron á la Secretaría de Fomento lo pesado que era para el Sr. Ingeniero D. Sebastian Reyes desempeñar la Direccion y tres cátedras, prohibiendo sólo un sueldo. Aquella Secretaría tomó en cuenta lo recargado de las labores del Sr. Reyes y lo ha relevado de la direccion de esa Escuela, encomendándola al Sr. Dr. D. Esteban Calderon, persona caracterizada que procurará sin duda seguir el camino del Sr. Reyes, á quien debe su disciplina y buen estado aquel establecimiento. El Sr. Reyes tendrá un digno sustituto en el Sr. Calderon; por lo mismo debe felicitarle á los alumnos de Agricultura, puesto que su Director no ha sido uno de los que han estado siempre acechando ese puesto sin tener aptitudes ni méritos que los recomienden, y que de seguro no lo atenderían con la dedicación que requiere tan necesaria institucion.

Antes de ayer fué presentado oficialmente el Sr. Dr. Calderon á los profesores, alumnos y empleados del establecimiento; después de esa ceremonia, una comision formada de un alumno por cada clase se acercó al Director saliente Sr. Ingeniero Reyes á presentarle sus respetos y á expresarle su reconocimiento por su acertada dirección. Uno de esos alumnos le dirigió la al-